

Teatro para bebés, un camino recorrido. Relato de experiencia.

Sandra Leonor Maddonni Oses¹
sailemmdq@yahoo.com.ar

Resumen

En este texto me propongo compartir la experiencia de la compañía de teatro para bebés y niños pequeños, Dudú, de la ciudad de Mar del Plata. Parte de esta experiencia, incluye la apertura de nuestra sala: Centro Cultural Dudú, primer teatro de la Argentina dedicado íntegramente a la infancia, sede de la compañía.

La producción y programación de espectáculos para la primera infancia nos permitió observar, registrar y reflexionar sobre algunos aspectos relacionados a esta franja etaria, su familia y el teatro. Algunas de dichas reflexiones las compartiré en el siguiente artículo. ¿Cuáles son las características de nuestros espectáculos? ¿Quién es este público a quién dirigimos nuestras propuestas? ¿Se puede considerar al bebé espectador teatral? ¿Cuál es la función de la familia que concurre al teatro con sus bebés? Terminaré con un apartado dedicado al teatro para la infancia en tiempos de COVID-19.

Palabras clave: Teatro para bebés - Convivio - Pre-espectadores - Familia mediadora - Primera infancia.

¹ Profesora en la Escuela Municipal de Arte Dramático Angelina Pagano. Mar del Plata. Socia fundadora del Centro Cultural Dudú, Mar del Plata. Actriz, directora y autora de textos dramáticos para la infancia.

Camino al andar

En este artículo nos referiremos a la experiencia teatral y pedagógica desarrollada desde el año 2011 en la ciudad de Mar del Plata por un grupo de teatristas, profesores de teatro y músicos que integro, focalizados en la creación de obras de teatro para bebés y niños pequeños.

El grupo tuvo como primer nombre “De aquí y de allá” y presentó su primera obra “La princesa que quería jugar” creada para niños mayores de tres años. Estrenó en la sala “A” de la Biblioteca Municipal de dicha ciudad en el año 2011.

Pudimos comprobar durante la programación de “La princesa que quería jugar” cómo se acercaban madres con niños menores de la edad a quienes dirigíamos nuestra obra. Esa franja etaria generalmente se acercaba a las salas, acompañando a hermanos mayores o presenciando obras que por tratamiento y/o duración no eran pensadas especialmente para ellos. Pudimos observar en la cartelera local la ausencia de propuestas de teatro para los menores de tres años. A partir de dicha observación se generó una inquietud, una necesidad de pensar en aquellos que parecían asomarse al mundo teatral, casi de casualidad. Fue así que comenzamos a trabajar en la creación de nuestra primera obra de teatro para bebés. El recorrido en parte germinó intuitivamente, a través de la observación de la realidad, pero abonado con fundamentos y experiencia en la primera infancia y en teatro.

“Dudú, el guardián de mis sueños”, con textos de Maddonni y canciones de Chulak - Do Carmo se estrenó en el horario de las 11.00 en la sala teatral Cuatro Elementos de la ciudad de Mar del Plata. Se trata de una obra de teatro de tres personajes con música y canciones compuestas especialmente para la obra. Narra el conflicto del apego y el desapego respecto del objeto transicional. Tiene una duración de 35min, tiempo justo para mantener la atención de los más pequeños. Continúa aún en cartelera.

Luego de su estreno en el año 2015, el grupo se posicionó como Compañía de teatro para bebés “Dudú”, nombre de su primera producción, siendo en este rubro la primera y única en la ciudad.

El público aceptó con agrado la propuesta y colmó la sala durante todas las funciones. Tuvimos la dicha de ser galardonados por los jurados del Premio Viches por los valores estéticos y éticos de la obra. Los jurados de la Estrella de Mar consideraron a Dudú mejor espectáculo infantil. “Dudú, el

guardián de mis sueños” recibió las menciones de Interés Cultural, Turístico y Municipal del partido de General Pueyrredón.

Fue para ese entonces que tomamos conocimiento de la existencia de la compañía Upa de Gabriela Hillar, quienes realizaban ya desde tiempo antes propuestas para la primera infancia. Pudimos intercambiar experiencias. Fuimos invitados a hacer funciones al teatro Del Ángel de la ciudad de Buenos Aires, sede de la Upa.

A partir de ese momento el público se acercó espontáneamente a darnos su opinión y/o compartir sus emociones provocadas por la experiencia de la expectación. Se denotaba un interés por la continuidad de las presentaciones y una demanda de nuevas producciones.

Analizamos la programación teatral para niños y observamos una gran proliferación de obras durante el receso invernal, una disminución de las mismas en la temporada de verano y una ausencia de ofertas de teatro infantil durante el resto del año.

Se realizó un relevamiento de centros culturales y espacios teatrales de la ciudad. No encontramos entre ellos, alguno con las características específicas del proyecto que veníamos germinando; abrir un espacio teatral para la infancia.

Estos aspectos, entre otros, dieron cuenta y reafirmaron esa necesidad latente que había en la comunidad de tener un lugar de referencia teatral para los más pequeños.

Creación del Centro Cultural Dudú

EL Centro Cultural Dudú abrió sus puertas en julio del 2016 en la calle 25 de Mayo 3349 de la ciudad de Mar del Plata. Es el primer teatro de sus características en nuestro país. Algunos de los miembros de la compañía pasamos a ser socios fundadores, mientras que los otros permanecen en el staff.

El espacio cuenta con una sala para cien localidades, espacio con sillas y colchonetas, escenario a la italiana desmontable, camarín, sector baños y cambiador de pañales, sector bebeteca, espacio exposición de arte plástico, foyer con juegos blandos para el momento de la espera, boletería y estacionamiento de carritos de bebés. El Centro Cultural funciona en una casa refaccionada como

sala de teatro, que también conserva espacios propios de una vivienda, a saber: cocina, baños y habitaciones. Esas dependencias son ofrecidas a algunos grupos de teatro que vienen de gira a hacer funciones a CCDUDÚ.

Todo está pensado para que los bebés y sus familias se encuentren a gusto antes, durante y después de ver los espectáculos.

En la primera temporada de verano del Centro Cultural Dudú, estrenamos nuestra segunda producción “Acá tá” con textos de Maddonni y canciones de Chulak-Zabala. Fue presentada como la continuación de “Dudú”.

Hicimos camino al andar. No fuimos los primeros ni seremos los únicos. La necesidad de pensar teatro para bebés, en todos los casos, surgió de la observación de una necesidad latente. En nuestro caso, nos embarcamos en la creación tanto de las obras como de la sala con la firme convicción que era posible que desde más pequeños ya pueden acercarse a disfrutar diferentes tipos de experiencias estéticas, entre ellas, el teatro.

La experiencia teatral promueve el desarrollo del proceso individual y colectivo por el cual el niño aprecia, crea y participa en actos que lo conmueven. Son experiencias que cada niño transita mediadas por el tiempo, el espacio y la propia historia. Y en el caso de los más pequeños, también por sus familias.

Al transitarlas el niño detiene y rompe el tiempo cotidiano, habilitando un tiempo de regocijo. Son experiencias que invitan al niño y a la comunidad a contactarse con la belleza. Esta vivencia estética conlleva placer y asombro, devela algo que se encontraba oculto en la vida cotidiana. Hace de un hecho cotidiano algo extraordinario. El tiempo parece detenerse y se produce una conmoción interior.

Los bebés, exploran el mundo a través de imágenes, sonidos, movimientos, aromas, el juego. Gozan con las repeticiones que les permiten anticipar y le brindan seguridad. Su tiempo de atención varía con sus meses de vida. Estos elementos antes mencionados, tienen un lugar en nuestras obras. El estímulo surge como estrategia. A lo largo de la historia que se narra se pueden reconocer todos los elementos de la estructura dramática. Los intérpretes, son actores.

De nuestras obras

Los bebés y los niños pequeños tienen derecho a la música, al teatro, a la poesía, a los colores, a la inocencia y a la belleza.

Sin embargo, como expusiéramos en la mesa de debate sobre teatro para bebés del Congreso Iberoamericano de teatro para la infancia y la juventud que se realizó en Buenos Aires en el año 2017, cuando la creación está hecha de palabras aparece la idea de que se “tiene que entender” de una manera inequívoca. Una canción es poesía y la poesía es palabra en juego. Etimológicamente, hacer, crear. ¿Qué pasa con la poesía, entonces, y el “entender”?

En este punto surgió un debate con respecto al uso o no de la metáfora. A partir de ese debate, y siguiendo el mismo criterio que en toda la génesis de “Dudú” y “Acá tá”, nuestras primeras obras de teatro para bebés, se decidió que la metáfora formara parte de la poesía/canción no para que se entienda sino para que haga nido, un nido tibio pero lo suficientemente abierto para que aparezca el asombro, la duda.

Se tuvo en cuenta, además, en la escritura evitar los diminutivos. El uso exagerado de ellos se puede apreciar en canciones que circulan para esta franja etaria.

El niño es pequeño, no el mundo que tiene por conocer. Muy por el contrario, el mundo es inmenso y todo lo que hay en él también.

Podríamos decir, tal vez, que cuando pensamos en un criterio para hacer teatro para bebés todo depende del lugar donde nos ubiquemos. Si estamos frente a él, como adultos, todo es muy pequeño y balbuceante. Si nos ponemos junto a él, todo es infinito y apasionante. Por eso estamos a su lado o mejor aún lo sentamos en el regazo para ser su nido.

Del texto dramático

Nos permitimos disentir de quienes dicen que los artistas que piensan y realizan teatro para bebés estamos más preocupados en construir estimulación y un estado de alegría que en construir ficción y metáfora.

Nos propusimos un texto dramático que contemple los momentos de la historia y un conflicto que la atravesase. Seguimos apostando a problematizar ese mundo que se les presenta tan grande y en constante movimiento.

Los tiempos musicales se van entrelazando con elipsis de movimiento que dan paso a cada momento de la historia de un modo atractivo y dinámico, acompañando y motivando la atención de los presentes.

Según sea su edad tomarán de la escena lo que les referencie o lo que los atrape por medio del estímulo de la palabra, sonido, aroma, movimiento.

Afirmamos que el teatro para bebés enriquece el desarrollo de los mismos y provee de elementos al adulto para generar nuevos estímulos para sus hijos.

Cómo se vive la experiencia

¡Vamos al teatro! Nuestro público no llega solo. Algunos pocos vienen caminando. Llegan en carros, cochecitos, de la mano o a upa. Cada niño viene acompañado. No hay bebé sin adulto a su lado, pero, puede venir algún mayor interesado, sin un pequeño. Ningún infante decidió por sí mismo asistir al teatro. Decidieron por él. Eligieron los adultos a cargo, compartir la experiencia de ingresar. La familia como mediadora cultural ocupa el rol principal.

Una vez en el foyer y con la entrada en mano se sucede la espera. Puede que alguno duerma o tome teta. Hablan, balbucean, corretean, tocan, pucherean, lloran, se enojan, ríen. No existen para ellos comportamientos adecuados ni preestablecidos que los condicionen por el hecho de haber llegado al teatro. Los niños se muestran ni más ni menos como se sienten o como son.

Es importante para nosotros no dilatar los tiempos de espera y ser puntuales a la hora de dar sala. Se realiza el ejercicio de entregar la entrada, pasaporte al juego teatral, sortija de emociones chupada y/o mordida. La ubicación en el espacio, sobre colchonetas, anidados entre las piernas de quien se hizo un tiempo para compartir el hecho artístico.

El teatro es una acción colectiva a la que se accede individualmente, si bien todos están juntos en la sala teatral, se genera como un micro cosmos alrededor de cada familia. Cada célula familiar vive

su propia experiencia y sólo se expande si el bebé se relaciona con otro niño. Es ahí donde se genera otro ejercicio social del niño, en la sala, durante el espectáculo. Descubren al otro, reparan en él.

En algunos casos los padres comparan las reacciones de su niño con las de los otros. Se miran, sonríen, afirman con sus cabezas. En otros momentos se sucede la magia de los “adultos pulpo”, muchos brazos para diferentes bebés, propios o ajenos. Una suerte de tribu de crianza en donde se agrupan por primera vez en torno al hecho estético.

Si tenemos en cuenta que el espectáculo para bebés dura entre 30 y 35 minutos aproximadamente, podemos afirmar que suceden innumerables situaciones en muy poco tiempo.

El adulto trae consigo una doble expectativa. Una está basada en la obra, lo que va a ver, y la otra, en las reacciones de su hijo ante el espectáculo.

Decimos a los adultos en la sala antes de dar comienzo: “Ustedes van a ver dos espectáculos, uno es la obra que los convocó y el otro es, ver a sus bebés viendo teatro”. Su centro de atención será doble: su bebé y la obra teatral.

Se produce lo que denomino **triangulación**, de los espectadores entre sí y cada espectador bebé y adulto, con la escena.

Los adultos observan los dos planos, a su hijo y a la escena. El bebé, por momentos queda absorto con lo que ve, y en otros busca la mirada de sus padres.

Se encuentran en breve diálogo de palabras, miradas o de gestos, bebés y padres, reafirmando acciones o textos que provienen de la escena y lo relacionan con sus situaciones cotidianas.

Solemos invitar a los familiares a no direccionar la mirada de los bebés para permitirles descubrir por sí mismos en la escena o fuera de ella su foco de atención.

Se pudo observar a lo largo de los años la implicancia de la reacción adulta para con sus bebés. Pareciera ser difícil para algunos mayores dejar de ser el centro de atención de sus hijos durante el acontecimiento teatral.

Entonces nos preguntamos: ¿cuándo mediar? ¿Cómo mediar? O ¿cuándo dejar espacio suficiente para el descubrimiento? Dejo el interrogante abierto para reencontrarnos en el diálogo.

En síntesis y con palabras de María Elsa Chapato (2017) *“La asistencia al teatro, la posibilidad de experimentar con otros niños la experiencia compartida de copresencialidad, de apreciación, de disfrute, de atenta preocupación, según el tipo de asuntos que le presenten los espectáculos es, sin duda, un estímulo poderoso para el desarrollo intelectual, emotivo y estético del niño”* (pp. 35-53).

¿Se puede considerar al bebé espectador de teatro?

Aquí me permito citar palabras de Nora Lía Sormani y de Jorge Dubatti, quienes en el Boletín Iberoamericano de teatro señalan: *“En términos filosóficos, los bebés no han adquirido aún el saber teatral que les permite distinguir el salto ontológico que marca el reconocimiento de la poíesis y sus atributos. En términos de acontecimiento, en consecuencia, los bebés, se mantienen en el plano del convivio, si no reconocen poiesis en términos técnicos teatrales, no expectan. Paradójicamente, los bebés son espectadores que técnicamente no expectan. Podemos hablar técnicamente de pre-espectadores o proto-espectadores. Esta condición maravillosa; no es una carencia sino una especificidad: los pre o proto espectadores disfrutan plenamente de la dimensión convivial que les genera el teatro y, paralelamente, han emprendido sin saberlo el camino que los llevará a la adquisición de la convención”* (Sormani y Dubatti, 2017, pp. 183-192).

En la sala, una vez ubicados, tenemos unas palabras de inicio que enmarcan la acción colectiva y calman ansiedades de los adultos. Para muchos padres es la primera experiencia en el teatro con sus hijos.

Como parte de convención y atendiendo expresamente a esta franja etaria, se aclara que los bebés podrán expresarse libremente. Exclamar, cantar, gritar, hablar y hasta incluso llorar. Que ninguna de estas expresiones naturales de los niños va a desconcentrar ni incomodar a los actores. Por lo tanto, los padres las vivirán naturalmente atendiendo aquellas expresiones que requieran intervención.

Se les permite levantarse con el bebé, cambiar de lugar, ver la obra de pie y hasta incluso retirarse de la sala y volver a entrar. Intentando en todos los casos, no incomodar a otras personas. El límite que se establece es que los bebés no invadan la escena. Delimitamos ficción de realidad. Cada

adulto referente contendrá al niño a su lado o a su pa. De intentar entrar a la escena, el padre amorosamente lo retendrá todas las veces que sea necesario.

Al finalizar la obra los invitamos a acercarse para tomar contacto con los actores y los objetos escenográficos el tiempo prudencial como para que no se transforme en lugar de juegos o guardería. Tal vez podría considerarse este como un momento donde los bebés y niños pequeños tienen la posibilidad de entablar relación más cercana con los actores y los objetos escenográficos.

Otro de los puntos que se aclaran es el tiempo de duración del espectáculo y que no vamos a realizar apagones. La función es “amable”. Una vez finalizadas las palabras de inicio, se da comienzo al espectáculo. Este momento merece un apartado con las descripciones de las reacciones que fuimos observando a lo largo de todas las representaciones.

Teatro para bebés en tiempos de pandemia

Considero oportuno dejar por escrito aquellas modificaciones que se hicieron en la experiencia de teatro para bebés en estas circunstancias donde los protocolos, sanitización y aforo dejaron preestablecidas ciertas conductas.

Nos vimos sorprendidos de la cantidad de público que concurrió a la sala en el mes de julio del corriente año (2021) con una gran necesidad de encuentro con el arte, en un espacio de contención y cuidado.

La concientización familiar y escolar fue trasladada al teatro. Los niños trajeron consigo comportamientos propios de cuidado personal. Al entrar ofrecían sus manos para la sanitización sin previa solicitud, permanecían cerca de sus referentes adultos tanto en el foyer como en la sala.

En cuanto a nosotros, trabajamos en la dinamización de la compra de entradas. La venta previa para evitar aglomeraciones en la entrada funcionó muy bien. Se quitaron del foyer todos los objetos blandos y libros de la bebeteca que se disponían para la espera, ya que no estaba permitido el intercambio de objetos. Estas condiciones continúan hasta la fecha. Se entornaron las puertas para la circulación de aire sin alterar la atención del público. Los actores, cada vez que bajaban de escena para acercarla a los niños, se ponían barbijo. Y, por último, tuvimos que prescindir del momento de intercambio al finalizar la obra para evitar el compartir los elementos de la escena. Consideramos

oportuno regalarles alguna de las canciones de la obra y su respectiva coreografía a modo de bonus track.

A modo de síntesis

Consideramos al bebé como sujeto de derecho, pre espectador del hecho teatral. Realizamos obras de teatro que contienen todos los elementos de la estructura dramática cuya duración no excede los 35 min.

Trabajamos con la observación del público para acopiar experiencia y dar cuenta de la misma en intercambios escritos.

Confirmamos que cada vez son más quienes retornan con sus hijos a ver diferentes propuestas de teatro para bebés. Se ha generado una corriente de público que recomienda los espacios y/o experiencias similares en otras partes del país. Valoramos el intercambio entre compañías abocadas a la misma franja etaria. Trabajamos en red con compañías del país y de Latinoamérica.

Aunque defendemos la idea de la permanente presentación en sociedad de nuestro trabajo y espacio, el ejercicio de llevar a los niños pequeños al teatro se está haciendo carne en la sociedad.

El recorrido del teatro para bebés en la ciudad de Mar del Plata continúa en dirección al intercambio, la promoción, investigación y la producción de nuevas propuestas.

Estamos comprometidos en ser embajadores de la cultura local, promoviendo el maravilloso encuentro del niño pequeño y el teatro a través de la mediación de la familia, lugar de transmisión cultural, encuentro social y motor de la creatividad.

Consideramos que el teatro para bebés está dejando los pañales.

Referencias bibliográficas

Barnet, A. y Barnet, R. (2000) *El pensamiento del bebé*. Atlántida, Buenos Aires.

Chapato, M. E. (2017) Creciendo como espectadores: del inicio de la simbolización a la autonomía creativa. *Boletín Iberoamericano de teatro para la infancia y la juventud*. Número 12. Asitej (pp. 35-53).

Dirección General de Cultura y Educación. (2018) *Diseño curricular para la educación inicial*. La Plata.

Dubatti, J. (2015). *Teatro matriz, teatro liminal. Estudios de Filosofía del Teatro y Poética Comparada*. Buenos Aires: Atuel.

Sormani, N. L. (2004) *El teatro para niños. Del texto al escenario*. Rosario: Homo Sapiens.

Sormani, N. L. y Dubatti, J. (2017) La liminalidad en el teatro para bebés. *Boletín Iberoamericano de teatro para la infancia y la juventud*. Número 12. Asitej (pp. 183-192).